

+
A.I.I.V



MES DE MAYO

VIGÉSIMO QUINTO DÍA
LILAS – AUTENTICIDAD

Tanto amor para ti mi pecho
encierra

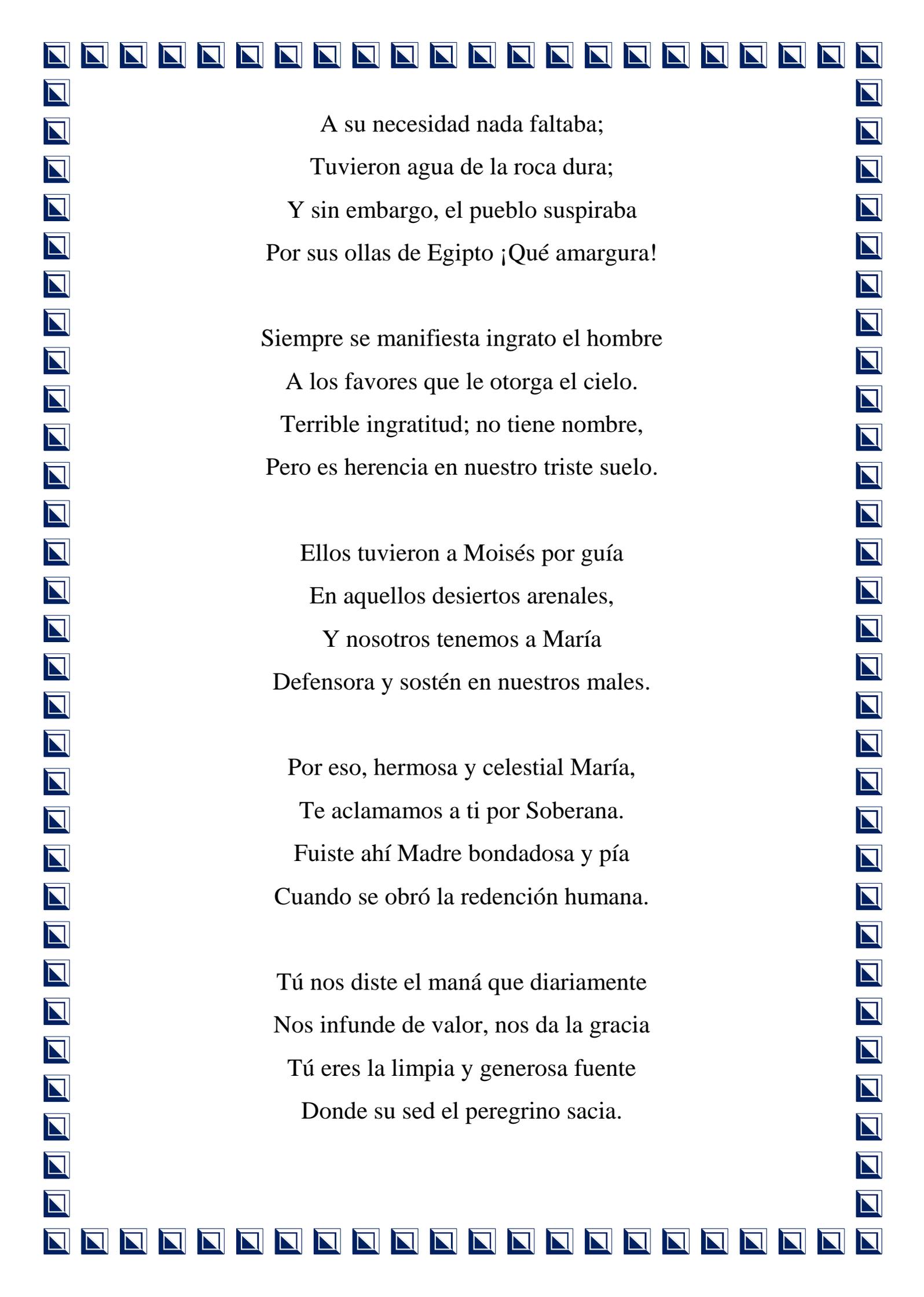
que obsequiarte quisiera Madre mía
mas... ¿Puede dar la tierra
algo digno de ti Virgen María?

En este mes que es todo tuyo
recibe nuestro amor nuestro desvelo,
y sírvate de arrullo
nuestra oración que se levanta al cielo.



Lilas

Al pueblo de Israel en el desierto
Milagroso maná lo alimentaba;
Sin ese don de Dios hubiera muerto
La gente que a Moisés acompañaba.



A su necesidad nada faltaba;
Tuvieron agua de la roca dura;
Y sin embargo, el pueblo suspiraba
Por sus ollas de Egipto ¡Qué amargura!

Siempre se manifiesta ingrato el hombre
A los favores que le otorga el cielo.
Terrible ingratitud; no tiene nombre,
Pero es herencia en nuestro triste suelo.

Ellos tuvieron a Moisés por guía
En aquellos desiertos arenales,
Y nosotros tenemos a María
Defensora y sostén en nuestros males.

Por eso, hermosa y celestial María,
Te aclamamos a ti por Soberana.
Fuiste ahí Madre bondadosa y pía
Cuando se obró la redención humana.

Tú nos diste el maná que diariamente
Nos infunde de valor, nos da la gracia
Tú eres la limpia y generosa fuente
Donde su sed el peregrino sacia.

En prenda ¡oh Niña! De favor sincero
Hoy te ofrezco estas lilas perfumadas;
Son emblema de amor, de amor primero
Y por eso a ti quedan consagradas.

Autenticidad

“Tiene más mérito todo lo pequeñito que hacemos sin que nadie lo note, que los actos que hacemos de ostentación, por meritorios que sean”. (LOMF, infancia espiritual, 22)

“No me extraña que no améis a la Divina Infantita, no la conocéis, pero yo sí la conozco y la amo y la amaré hasta perder la vida, que sería el resumen perfecto de mi amor”... (Siervo de Dios P. Federico Salvador Ramón)

De amores llena te traigo el alma,
Niña María, dulce ilusión,
recibe ¡oh Reina!, de mis amores
del alma nuestra, muy pobre don.
Niña preciosa, del mundo encanto;
jarrón de flores tu pecho es,
permite ¡oh Reina!, que en él coloque

la flor que ves.

Ellas te canten, Niña del alma,
Endechas tiernas de nuestro amor
Dulces cantares de amor divino,
Pura alabanza, grato loor,
mientras el alma con triste pena
ya se despide, adiós, adiós.

